

## Toloño

Visible desde toda la amplia campiña riojana encuadrada entre la brava Sierra Cantabria y el elevado sector del sistema ibérico comprendido entre Cameros y Demanda, atrae la ancha cima del Toloño la mirada de las gentes de aquellos pueblos de las riberas del Ebro que, perdidas en sus duras faenas en el mar de cepas, contemplan esta montaña con solamente levantar la vista de la tierra que rozan sus exquisitos racimos de uva.

Bello este monte por mil motivos, es curiosa su influencia climatológica si observamos que es siempre barrera de las nieblas cantábricas, no conociéndose apenas en su cara meridional el «sirimiri» que tan a menudo llega a cubrir su cúspide. Diríase que estas nieblas se arredran ante el salto al próximo pico: el San Lorenzo.

Tanto es así que, mientras por su ladera Sur comienza la tierra arenisca allí donde termina la caliza de su testa, por el lado opuesto todo son hayedos o vegetación que requiere la humedad norteña.

Si nos acercamos al Toloño por la sinuosa, blanca y polvorienta carretera que partiendo de la señorial y monumental villa de Labastida va a la de Peñacerrada, alcanzaremos el puerto de Ribas, no sin antes haber atravesado el pequeño y recóndito pueblo de Ribas de Tereso.

Ya en el puerto, veremos a nuestro monte como se nos presenta en esta fotografía, con la Peña del León en primer término y guardando la pequeña meseta en cuyo borde cuelgan las ruinas de un monasterio que parece ser data del siglo XIV, derruido hace cien años, y entre cuyas piedras pueden verse aún artísticos trabajos de sillería que para conservarlos va siendo tarde.

Las vistas que esta cumbre nos ofrece son distintas a las que otras del interior del País Vasco nos proporcionan. La grandiosa vega riojana —Alava y Logroño— regada por las caprichosas curvas del reluciente Ebro, y salpicada por innumerables pueblos coronados por torres y castillos, aparecerá alumbrada por esa acentuada luz que el sol arroja sobre estas tierras. Desde los montes Obarenes hasta los de Piqueras, todo es cielo azul en lo alto, y abajo, viñedo casi todo.

Bien interesante la excursión al Toloño. Por sus vistas, sus ruinas, el difícil peñasco del Castillo, su gracioso monolito que asemeja un «menhir»...

Y también —todo hay que decirlo— por lo bien que saben al regreso los ricos caldos de las múltiples bodegas de aquellos pueblos riojanos. La verdad pura.

# TOPONIMIA EUZKERICA

(CONTINUACIÓN)

## VI. - COMPONENTES TOPOGRAFICOS (SUSTANTIVOS) USUALES EN LA TOPONIMIA VASCA

Billala, célebre casa-solar del banderizo del mismo nombre, y, por fin, BILBAO, cuya interesantísima etimología, debida a la magistral pluma de un gran euzkerólogo, inserto a continuación por ser muy interesante, sobre todo para todo «chimbo» por añadidura, aunque la mayoría la conocerá por haber salido a la luz, en el LEXICON BILBAINO, del inolvidable costumbrista bilbaino don Emiliano de Arriaga.

### ETIMOLOGIA DEL NOMBRE BILBAO

La etimología del nombre BILBAO es, según creo la siguiente:

amil - be - (o)	} Bajo la escarpa
mil - ba - (o)	
bil - ba - (o)	
bil - b - (o)	

*Bilbao* se dice hablando en español; *Bilbo*, hablando en la lengua de los naturales de Vizcaya. BILBAO se nos ha transmitido por los documentos y hecho luego vulgar con la adopción del idioma extraño; BILBO se ha formado y conservado en el Euskera usual. Pero una y otra forma proceden legítimamente del mismo origen y son, por lo tanto, igualmente euskéricas, sin que haya entre ambas más diferencia que un grado evolutivo morfológico, pues BILBO es contracción inmediata de BILBAO, como el guipuzkoano ARDO (vino) lo es del bizkaino ARDAO, y como en el Txorierrri, región próxima a Bilbao, se dice DO (él está) por DAO, forma que, a su vez, es reducción, aunque no contracción, de *dago*. Inútil presentar más pruebas de la verosimilitud de esta síncopa, pues es muy conocido el fenómeno fonético económico en virtud del cual, en el choque de dos vocales que forman diptongo, se elige una de ellas. Porque las vocales AO de Bilbao no forman diptongo, hacen bien los no bilbainos en decir bilbaíno en vez de bilbaino. Los que lo son lo pronuncian en tres sílabas, a causa de las reminiscencias que aún afortunadamente les quedan de la lengua de su raza, pues en Euskera las vocales A-I, así colocadas, siempre forman diptongo, como agrupadas al revés I-A, nunca lo forman, por más que recientemente se haya dicho lo contrario: por estas razones los bilbainos dicen *bil-bai-no*, *pais*, *maiz*, *vahi-do*, en vez de BIL-BA-Í-NO, PA-IS, MA-IZ, VA-HI-DO, y por el contrario PI-E en vez de PIE, como los que son euskeldunes dicen DI-EZ, por DIEZ, BI-EN, por BIEN. Pero si los castellanos han derivado correctamente bilbaíno de Bilbao, no así vizcaíno de Vizcaya, porque elidida la A final de este nombre, no quedan más que dos sílabas, vizcay o viz-caix. Para ser viz-ca-í-no, el nombre de origen tendría que ser Vizcaia; pero de Vizcaya no puede derivarse más que viz-ca-ya-no, o viz-cai-no, si se tiene en cuenta la forma euskérica bizkai-ko, biz-kai-tarr; y viz-ca-ya-no, si se prescinde de ella. Todo esto, respecto sólo del sonido, y haciendo